

A42DL



BOLETIN



— DE LAS — ESCUELAS POPULARES GRATUITAS

CENTRO DE 1.^a ENSEÑANZA

Fundado en 1888

(Declarada Institución Benéfica por R. O. de 10 de Julio de 1912)

Se reparte gratis a todos los bienhechores de las Escuelas y cuantos lo soliciten.

LA CORUÑA

Marzo 1965

DIRECCION:

HERRERIAS, 19 y 21

Depósito Legal C - 27 - 1958

PRESIDENCIA DE HONOR Y PROTECTORA: Excmo. Sr. Gobernador Civil, Sr. Alcalde y Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

SOCIO PROTECTOR DE HONOR: Dña. Josefina Sanz, Vda de Morelli.

JUNTA DE GOBIERNO: Presidente, Sr. D. Eduardo Rodríguez Losada; Vicepresidente, Excelentísimo Sr. D. Leoncio de Aspe y Vaamonde; Vicesecretario, Ilustrísimo Sr. D. Pablo Chaves; Tesorero, Ilustrísimo señor don Carlos Pardo de Donlebum y Pascual de Bonanza. -- Vocales: Excmos. Sres. don Luis Molina Rodríguez y D. Luis Molezún Núñez; Ilmo. Sr. D. Manuel Puga Pequeño; Sres. D. Fernando Ozores, D. Jacobo Rodríguez Losada y Trulock, D. Joaquín Vilas Durán, D. Santiago Piñeiro Caramés, D. Jesús Molina Paz, D. Eduardo Ramírez Losada, el Presidente de Antiguos Alumnos, D. Gregorio Pazos García y D. Eduardo Ozores Arraiz.

LOS CAMINOS DE LA IGLESIA

«Ecclesiam suam», primera carta encíclica de Su Santidad Pablo VI

(Continuación)

Si verdaderamente la Iglesia, como decíamos, tiene conciencia de lo que el Señor quiere que sea, surge de ella una singular plenitud y una necesidad de efusión, con la clara advertencia de una misión que la trasciende y de un anuncio que debe difundir. Es el deber de la evangelización. Es el mandato misionero. Es una actitud fielmente conservadora. Cier-

el ministerio apostólico. No es suficiente tamente tendremos que guardar el tesoro de verdad y de gracia legado a nosotros en herencia por la tradición cristiana; más aún: tendremos que defenderlo "Guarda el depósito", amonesta San Pablo (Tim., 6, 20). Pero ni la guarda, ni la defensa encierra todo el quehacer de la Iglesia respecto a los dones que posee. El deber congénito al patrimonio recibi-

do de Cristo es la difusión, es el ofrecimiento, es el anuncio, bien lo sabemos: "Id, pues, y enseñad a todas las gentes" (Mt., 28, 19), es el supremo mandato de Cristo a sus Apóstoles. Estos con el nombre mismo de Apóstoles definen su propia indeclinable misión. Nosotros daremos a este impulso interior de caridad que tiende a hacerse don exterior de caridad el nombre, hoy ya común, de diálogo.

La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio.

Este aspecto capital de la vida actual de la Iglesia será objeto de un estudio particular y amplio por parte del Concilio Ecuménico, como es sabido, y Nos no queremos entrar a examinar concretamente los temas propuestos a tal estudio para dejar a los padres del Concilio la tarea de tratarlos libremente. Nos queremos solamente, venerables hermanos, invitaros a anteponer a este estudio algunas consideraciones para que sean más claros los motivos que mueven la Iglesia al diálogo, más claros los métodos que se deben seguir y más claros los fines que se deben alcanzar. Queremos preparar los ánimos, no tratar las cuestiones.

Y no podemos hacerlo de otro modo, convencidos de que el diálogo debe caracterizar nuestro oficio apostólico, herederos como somos de un estilo, de una directiva pastoral que nos ha sido transmitida por nuestros predecesores del siglo pasado comenzando desde el sabio León XIII, que casi personifica la figura evangélica del escriba prudente "que como un padre de familia saca de su tesoro cosas antiguas y nuevas" (Mt., 13, 52), emprendía majestuosamente el ejercicio del magisterio católico haciendo objeto

de su riquísima enseñanza los problemas de nuestro tiempo considerados a la luz de la palabra de Cristo. Y del mismo modo sus sucesores como sabéis. ¿No nos han dejado nuestros predecesores, especialmente los papas Pío XI y Pío XII, un magnífico y vastísimo patrimonio de doctrina, concebida en el amoroso y sabio intento de aunar el pensamiento divino con el pensamiento humano, no abstractamente considerado, sino concretamente formulado en el lenguaje del hombre moderno? ¿Y qué es este intento apostólico sino un diálogo? ¿Y no dio Juan XXIII, nuestro inmediato predecesor, de venerable memoria, un acento aún más marcado a su enseñanza en el sentido de acercarla lo más posible a la experiencia y la comprensión del mundo contemporáneo? ¿No se ha querido dar al mismo Concilio, y con toda razón, un fin pastoral, dirigido totalmente a la inserción del mensaje cristiano en la corriente de pensamiento, de palabra, de cultura, de costumbres, de tendencias de la humanidad, tal como hoy vive y se agita sobre la haz de la tierra? Antes de convertirlo, más aún para convertirlo, el mundo necesita que nos acerquemos y le hablemos.

Por lo que toca a nuestra humilde persona, aunque lejos de hablar de ella y deseosos de no llamar la atención, no podemos, sin embargo, en esta intención de presentarnos al Colegio episcopal y al pueblo cristiano, pasar por alto nuestro propósito de perseverar —en cuanto nos lo permitan nuestras débiles fuerzas y sobre todo la divina gracia nos dé modo de llevarlo a cabo— en la misma línea, en el mismo esfuerzo por acercarnos al mundo, en el que la Providencia nos ha destinado a vivir, con todo respeto, con toda solicitud, con todo amor, para comprenderlo, para ofrecerle los dones de

verdad y de gracia de los que Cristo nos ha hecho depositarios, para comunicarle nuestra maravillosa suerte de redención y de esperanza. Tenemos profundamente grabadas en nuestro espíritu las palabras de Cristo, que humilde, pero tenazmente, quisiéramos apropiarnos: **"No... envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por El"** (Jn., 3, 17).

He aquí el origen trascendente del diálogo. Este origen está en la intención misma de Dios. La religión, por su naturaleza, es una relación entre Dios y el hombre. La oración expresa con diálogo esta relación. La revelación, es decir, la relación sobrenatural instaurada con la humanidad por iniciativa de Dios mismo, puede ser representada en un diálogo en el cual el Verbo de Dios se expresa en la Encarnación y, por tanto, en el Evangelio. El coloquio paterno y santo, interrumpido entre Dios y el hombre a causa del pecado original, ha sido maravillosamente reanudado en el curso de la historia. La historia de la salvación narra precisamente este largo y variado diálogo que nace de Dios y teje con el hombre una admirable y múltiple conversación. Es en esta conversación de Cristo entre los hombres (Bar., 3, 38) donde Dios da a entender algo de Sí mismo, el misterio de su vida, unicísima en la esencia, trinitaria en las Personas, dond^e dice, en definitiva, cómo quiere ser conocido: Amor es El; y cómo quiere ser honrado y servido: amor es nuestro mandamiento supremo. El diálogo se hace pleno y confiado; el niño es invitado a él y el místico en él se sacia.

Hace falta que tengamos siempre presente esta inefable y dialógica relación, ofrecida e instaurada con nosotros por Dios Padre, mediante Cristo en el Espíritu Santo, para comprender qué relación

debamos nosotros, esto es, la Iglesia, tratar de establecer y de promover con la humanidad.

El diálogo de la salvación fue abierto espontáneamente por iniciativa divina: **"El nos amó el primero"** (I Jn., 4, 10); nos corresponderá a nosotros tomar la iniciativa para extender a los hombres el mismo diálogo, sin esperar a ser llamados.

El diálogo de la salvación nació de la caridad, de la bondad divina: **"De tal manera amó Dios al mundo que le dio su Hijo unigénito"** (Jn., 3, 16); no otra cosa que ferviente y desinteresado amor deberá impulsar el nuestro.

El diálogo de la salvación no se limitó a los méritos de aquellos a quienes fue dirigido como tampoco a los resultados que conseguiría o que echaría de menos: **"No necesitan de médico los que están sanos"** (Lc., 5, 31); también el nuestro debe ser sin límites y sin cálculos.

El diálogo de la salvación no obligó físicamente a ninguno a acogerlo; fue un formidable requerimiento de amor, el cual si bien constituía una tremenda responsabilidad en aquellos a quienes se dirigió (Mt., 11, 21), les dejó, sin embargo, libres para acogerlo o rechazarlo, adaptando incluso la medida (Mt., 12, 38 ss.) y la fuerza probativa de los milagros (Mt., 13, 13 ss.) a las exigencias y disposiciones espirituales de sus oyentes, para que les fuese fácil un asentimiento libre a la divina revelación sin perder, por otro lado, el mérito de tal asentimiento. Así nuestra misión, aunque es anuncio de verdad indiscutible y de salvación indispensable, no se presentará armada de coacción externa, sino que solamente por los caminos legítimos de la educación humana, de la persuasión interior, de la conversación ordinaria ofrecerá su don de salvación res-

petando siempre la libertad personal y civil.

El diálogo de la salvación se hizo posible a todos; a todos se destina sin discriminación alguna (Col., 3, 11); el nuestro de igual modo debe ser potencialmente universal, es decir, católico y capaz para entablarse con cada uno, a no ser que el hombre lo rechace o finja insinceramente acogerlo.

El diálogo de la salvación ha procedido normalmente por grados de desarrollo sucesivo, ha conocido los humildes comienzos antes del pleno éxito (Mt., 13, 31); también el nuestro tendrá en cuenta la lentitud de la maduración psicológica e histórica y la espera de la hora en la que Dios lo haga eficaz. No por eso nuestro diálogo diferirá a mañana lo que puede hacer hoy; debe tener el ansia de la hora, oportuna y el sentido del valor del tiempo (Ef., 4, 16). Hoy, es decir, cada día, debe volver a empezar, y de parte nuestra antes de que aquellos a quienes se dirige.

Como es claro, las relaciones entre la Iglesia y el mundo pueden revestir muchos y diversos aspectos entre sí. Teóricamente, hablando la Iglesia podría proponerse, reducir al mínimo tales relaciones tratando de apartarse de la sociedad profana; como podría también proponerse apartar los males que en ella puedan encontrarse anatematizándolos y promoviendo cruzadas en contra de ellos; podría por el contrario acercarse tanto a la sociedad profana que tratase de alcanzar un influjo preponderante y aun de ejercitar un dominio teocrático sobre ella, y así de otras maneras. Pero Nos parece que la relación entre la Iglesia y el mundo, sin cerrar el camino a otras formas legítimas, puede representarse mejor por un diálogo, que no podrá ser evidente-

mente uniforme, sino adaptado a la índole del interlocutor y a las circunstancias reales; una cosa, en efecto, es un diálogo con un niño y otra con un adulto, una cosa con un creyente y otra con uno que no cree. Esto es sugerido por la costumbre, ya difundida, de concebir así las relaciones entre lo sagrado y lo profano, por el dinamismo transformador de la sociedad moderna, por el pluralismo de sus manifestaciones como también por la madurez del hombre, religioso o no, capacitado por la educación civil de pensar, de hablar y de tratar con la dignidad del diálogo.

Esta forma de relación manifiesta por parte del que la entabla un propósito de corrección, de estima, de simpatía y de bondad; excluye la condenación apriorística, la polémica ofensiva y habitual, la vanidad de la conversación inútil. Aunque es verdad que no trata de obtener de inmediato la conversión del interlocutor, porque respeta su dignidad y su libertad, busca, sin embargo, su provecho y quisiera disponerlo a una comunión más plena de sentimientos y convicciones.

Por tanto, este diálogo supone en nosotros, que queremos introducirlo y alimentarlo con cuantos nos rodean, un estado de ánimo; el estado de ánimo del que siente dentro de sí el peso del mandato apostólico, del que se da cuenta que no puede separar su propia salvación del empeño por buscar la de los otros, del que se preocupa continuamente por poner el mensaje de que es depositario en la circulación de la vida humana.

El coloquio es, por tanto, un modo de ejercitar la misión apostólica; es un arte de comunicación espiritual. Sus caracteres son los siguientes: 1) **La claridad** ante todo; el diálogo supone y exige la inteligibilidad, es un intercambio de pen-

samiento, es una invitación al ejercicio de las facultades superiores del hombre; bastaría este solo título para clasificarlo entre los mejores fenómenos de la actividad y cultura humana, y basta esta su exigencia inicial para estimular nuestra diligencia apostólica a revisar todas las formas de nuestro lenguaje, para ver si es comprensible, si es popular, si es escogido. 2) Otro carácter es, además, la **afabilidad**, la que Cristo nos exhortó a aprender de Sí mismo: "Aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón" (Mt., 11, 29); el diálogo no es orgulloso, no es hiriente, no es ofensivo. Su autoridad es intrínseca por la verdad que expone, por la caridad que difunde, por el ejemplo que propone; no es un mandato ni una imposición. Es pacífico, evita los modos violentos, es paciente, es generoso, 3) **La confianza**, tanto en el valor de la propia palabra como en la disposición para acogerla por parte del interlocutor; promueve la familiaridad y la amistad; entrelaza los espíritus en una mutua adhesión a un Bien que excluye todo fin egoístico. 4) Finalmente, la **prudencia** pedagógica que tiene muy en cuenta las condiciones psicológicas y morales del que oye (cfr. Mt., 7, 6): si es un niño, si es una persona ruda, si no está preparada, si es desconfiada, hostil, y se esfuerza por conocer su sensibilidad y por adaptarse razonablemente y modificar las formas de la propia presentación por no serle molesto e incomprensible.

Cuando el diálogo se conduce así se realiza la unión de la verdad con la caridad; de la inteligencia con el amor.

(Continuará)

Donativos de Navidad

Cuarta relación

	Pesetas
Anónimo	1.000
Don Ramón Expósito del Río ...	25
" Luis González del Valle ...	25
" Luis Rodríguez López ...	25
" Manuel Boutureira García ...	25
" Enrique Pardo	10
" José Ferrer	10
" Adolfo Roca	10
" Emilio Amado	10
" Enrique Canosa	10
" Abelardo Río Darroca	10
" Serafín González	5
" Luis Quiroga	5
" Paulino Pérez	5
" Eduardo Sánchez	5
" X. X. X.	5
Un coruñés	5
Don Narciso Caamaño	5
" Fernando Fernández	5
" Enrique Vázquez Velo	25
" Fernando Amor Couto	15

Jerseys confeccionados

Doña Petra Escudero de Ramírez ...	2
Doña Camila Riverós de Olavide ...	1

Escuelas Populares Gratuitas

Todos los días, a las siete y media de la mañana, se celebrará Misa rezada en la capilla de la Sección de niñas de estas Escuelas. Se admiten encargos para su aplicación.

ALIMENTACION

Durante el mes de Febrero se distribuyeron entre las dos Escuelas, 3.026 raciones de comida y 3.098 raciones de pan.

MUTUALIDAD ESCOLAR CATOLICA

Mes de Enero

Existencia en fin de Diciembre ...	727
Escuela de Niños:	
Cuotas cobradas	111
Escuela de Niñas:	
Cuotas cobradas	32
<hr/>	
Total	870

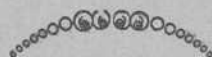
Saldo para el mes de Febrero: Ocho-cientas setenta pesetas.

NUEVAS ALTAS MENSUALES

Don Ramón Rodríguez y don José Carreira, con 5 pesetas cada uno.

AUMENTO DE CUOTAS MENSUALES

Don Antonio Araujo, de 1 a 2 pesetas, y don Alvaro Nieto Alvarez-Uría, de 3 a 5 pesetas.



SANTIAGO FONTENLA

REPARACION DE METALICOS
Y FABRICACION DE TELAS NUEVAS
A DOMICILIO

2.º Pasadizo de Veramar, núm. 4.--Teléfono 26966.--Teléfono particular 29899
LA CORUÑA

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cée, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Santa Marta de Ortigueira, Parga, Puebla de Broilón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villanueva de Lorenzana, Villalba, Vivero.

AGENCIA URBANA NUM. 1: En Concepción Arenal, núm. 1. - LA CORUÑA.

AGENCIA EN MADRID: Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá, núm. 27. - MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES:

Imposiciones ordinarias, a Plazo de Seis Meses y de Un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la Vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de Valores y cobro de cupones y dividendos.

**TALLER DE RADIO-ELECTRICIDAD
DE**

LUIS M. CAINZOS

REPARACIONES DE RADIO-RECEPTORES, PLANCHAS, HORNILLOS, APARATOS DE LUZ Y TODO LO RELACIONADO CON LA ELECTRICIDAD DOMESTICA

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480
LA CORUÑA

**TALLER DE PIANOS Y ARMONIUMS
DE**

LUIS M. CAINZOS

Técnico Mecánico Afinador del Conservatorio de Música y Declamación
AFINACIONES - REPARACIONES - CLAVIJEROS - BORDONES - LENGÜETAS - FUELLES - CAMBIO DE ESTILO Y COLOR

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480
LA CORUÑA

JUAN OTERO

Mercería -- Labores -- Adornos
y Géneros de punto

REAL, 39 LA CORUÑA

ALMACENES SAN NICOLAS

M. RIEGO

Loza, porcelana, cristal, cubiertería
baterías de cocina

San Nicolás, 11 y 13 -- Teléfono 2323
Barrera, 14 LA CORUÑA

LA POESIA

Librería, Papelería, Objetos de
Escritorio, Figurines.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

C. Ancha de San Andrés, 7

LA CORUÑA

LOS MEJORES AZAFRANES

BERNARDINO SANCHEZ

GALERA, 36, BAJO

CRESPERA, S. A.

novedades

Almacén de Tejidos Mayor y Menor
Linares Rivas, 4 y 5 -- Teléfono, 3866
Continuamente encontrará grandes

MARMOLES

José Casal Fernández

(Sucesor de Pernas y Hermano)

Ejecuta toda clase de trabajos propios
del ramo, empleando los mejores
mármoles

Esmerado pulimento

Juan Flórez, 134 y 136
LA CORUÑA

LAZARO OPTICO

El más acreditado y antiguo de la
Región

CASA CENTRAL: La Coruña
Bailén, 4

SUCURSALES: La Coruña
Fernández Latorre, 40 y Lugo
Generalísimo Franco, 1

Unica casa de Optica que tiene ma-
quinaria completa para la inmediata
ejecución de las recetas de los señores
Oculistas. Cristales y monturas de
todas clases. Gemelos prismáticos

CAFE APOLO

MERIENDAS Y HABITACIONES

de

JOSE GARCIA POMBO

Puerta de Aires, 15-bajo

ULTRAMARINOS FINOS DE

ANICETO RODRIGUEZ

Especialidades en vinos finos de mesa,
fiambres, jamones y quesos

Unica Casa que vende legítimos corderos
de Burgos

Cantón Pequeño, 23

Teléfono 21438

PAPELERIA E IMPRENTA

GARCYBARRA

(Fundada en 1900)

Inmenso surtido en toda clase de
papeles. Especialidad en recor-
datorios y trabajos de imprenta

REAL, 66

LA CORUÑA

CASA PACA

VINOS Y COMIDAS

Fernández Latorre, 58-bajo

AMADEO REY GRIMALDOS

Especialista en Partos, Matriz

— y Niños —

Plaza de Lugo, 20-2.º

Teléfono 1741

COLEGIO

SALDAÑA

Enseñanza elemental -- Niños y Niñas

Ampliación de estudios

Clases nocturnas -- Jardín para recreo

PANADERAS n.º 16

Piso segundo.

LADO Y REVUELTA

SOCIEDAD LIMITADA

Especialidad en Lámparas de Bronce y Funcionales.

Juan Castro Mosquera, 50. -- Sótano y Semisótano

Teléfono: 30662

LA CORUÑA

TALLER DE PINTURAS

DE

ENRIQUE CARRO

Se encarga de toda clase de trabajos de pinturas
relacionados con la misma

Franja núm. 5.

LA CORUÑA

Tip. "El Ideal Gallego"